

BOLETIN

DE LA

SOCIEDAD CASTELLANA DE EXCURSIONES

AÑO XII

Valladolid: Agosto de 1914.

Núm. 140

LIBRO DE CURIOSIDADES RELATIVAS A VALLADOLID

1807-1831

CUATRO PALABRAS Á GUIZA DE PRÓLOGO

Una feliz casualidad ha traído á mis manos un cuaderno, que escrito con el referido título por un antepasado mío, había sido conservado en mi familia por espacio de un siglo, pero que al presente se creía perdido.

Se trata sencillamente de un diario de noticias y sucesos ocurridos en Valladolid durante la vida del autor, que siendo de muchos de ellos testigo presencial, íbalos anotando al estilo de lo que Ventura Pérez y el autor del titulado *Noticia de casos particulares etc.*, antes y en su tiempo respectivamente hicieron.

Mas, comprende el *Diario de Valladolid* de Ventura Pérez todo el siglo XVIII y hasta 1802, y el otro á que nos hemos referido, de 1808 á 1814, de suerte que abarcando el que ahora publicamos de 1807 á 1831, se empalma perfectamente con el último de aquéllos, con el que en pocos años coincide, y llena un vacío hasta la época en que ya el número y carácter de los periódicos diarios y la mayor probabilidad de que se conserven de ellos colecciones son factores

que hacen inútiles esas pequeñas crónicas, ya que ellos recogen y publican todos los acontecimientos. Por tales razones, dado el mal estado de conservación del manuscrito y habida consideración á que siendo yo el último descendiente por línea de varón del autor, es fácil que sea también el último interesado en conservarle bajo su aspecto de curiosidad familiar, me he decidido á publicarle.

Bien se ve que no todos sus datos son inéditos, antes algunos de los sucesos que relata están consignados en las historias de nuestra ciudad y aun muchos en la de Sangrador, como más completa y extensa; pero aun éstos siempre han de tener la novedad de su especial modo de exposición de los hechos y diversidad de detalles, añadiendo algunos, rectificando otros y corroborando cuando menos los relatos de aquél con un testigo *de visu*, aparte de la ingenuidad y sabor especial que caracteriza á esta clase de escritos.

Todo el original está escrito de puño y letra de su autor y rubricadas ó firmadas casi todas sus hojas, dedicando las primeras á acontecimientos de familia, como nacimiento y bautismo de

sus hijos, defunciones de otros parientes, etc., que por no ser de interés general alguno no se publican.

Y ahora paréceme cosa natural y aun homenaje inexcusable dedicar siquiera breves frases á su autor. Nació en Valladolid el 20 de Noviembre de 1776, siendo bautizado en la parroquia de San Miguel y San Julián el Real y fueron sus padres D. Pedro Regalado Basanta, natural de esta ciudad, y D.^a Josefa Ramos, natural de Laguna de Duero; sus abuelos D. Domingo Salvador Basanta y D.^a María Polonia de Uñiga y sus bisabuelos D. Antonio Basanta y D.^a Isabel Basanta, y como descendiente de ésta fué dueño y poseedor del vínculo y mayorazgo fundado en San Salvador de Ansemar (Galicia) por el hermano de la misma D. Diego Basanta y Aguiar, cuyos papeles me proporcionan esta genealogía (1). Cursó en nuestra Universidad la carrera de Leyes y debió terminarla muy á principios del siglo XIX, porque ya en 1805 aparece viviendo en Aldeamayor de San Martín, casado con D.^a Isabel de las Mulas, vallisoletana también, y desempeñando el cargo de escribano; mas no debió residir mucho tiempo en dicha villa por cuanto en 1811 era ya vecino de Valladolid en su parroquia de Santiago. Aquí desempeñó los cargos de Escribano Mayor del Ayuntamiento y Vice-Secretario de la Universidad y sin duda que fuera hombre curioso, amante de la historia y de su pueblo, pues así lo prueban no solamente las presentes noticias que dejó escritas y forman este libro, sino algunas más de que hay noticia y de las que conservo en mi poder una copia manuscrita de la Historia de Antolínez de Burgos, entonces aun no publicada, con bastantes datos añadidos por él y de su letra, especialmente relativos á conventos y monasterios.

Ahora bien, si á pesar de la insignificancia de su libro logro yo ahora al imprimirle contribuir con mi grano de arena á levantar el edificio de la historia de nuestra ciudad, no más que ayudando

(1) Hijo mayor de D. Pedro Alcántara fué D. Donato Basanta, persona muy conocida á mediados de la pasada centuria en Valladolid, donde fué diputado y desempeñó otros cargos, quien tuvo entre otros hijos á D. Pío Basanta Díaz, padre á su vez del que estas líneas escribe.

á despertar la afición y el estímulo de otros capaces de mayores empresas y distrayendo algún rato á mis compañeros de la *Sociedad Castellana de Excursiones* en cuyo BOLETÍN se publica, habré alcanzado con creces mi propósito.

ALFREDO BASANTA DE LA RIVA

Entrada de las tropas francesas en España.

En 6 de Noviembre de 1807 entraron los ejércitos franceses en Valladolid con pretexto de tropas de tránsito para Portugal (1).

Alborotos de la corte.

En 19 de Marzo de 1808 se alborotó la corte, se proclamó por rey de España al Sr. D. Fernando VII, para lo que abdicó en él la corona su augusto padre D. Carlos IV; se efectuó la prisión del privado y favorito el Príncipe de la Paz; fueron llamados á Bayona los Reyes padres, luego el rey D. Fernando dejando por regente á su tío el Sr. infante D. Antonio; antes de aquellos fué llevado el infante D. Carlos y últimamente los infantes D. Francisco de Paula, Reina de Etruria, infante D. Antonio y Príncipe de la Paz.

En 2 de Mayo de dicho año, de resultas de llevar presos á los reyes y demás de la Casa Real con el Sr. infante D. Antonio, que era regente del reino, se alborotó Madrid oponiéndose á la salida de dicho Sr. infante Regente, defendiéndose haciendo fuego contra las tropas francesas que se hallaban en la corte, cuyo resultado fué funestísimo, pereciendo muchos habitantes tanto en la acción como después, habiendo sido fusilados por orden del Príncipe Murat muchos honrados habitantes de Madrid, especialmente muchos

(1) Los Sres. Sangrador y Ortega parecen señalar la primera llegada de tropas francesas á Valladolid en 7 de Enero de 1808; pero sin duda será porque en esa fecha llegaría el ejército principal que con el general Dupont había entrado en España en 22 de Diciembre anterior, mas las primeras tropas que llegasen á Valladolid es muy natural que fuese el 6 de Noviembre, puesto que habiendo pasado la frontera y cruzado el Bidasoa el 18 de Octubre con dirección á Portugal tuvieron tiempo suficiente.

sacerdotes y religiosos, cuyo funesto y trágico día será de eterna memoria á los habitantes de Madrid y de la España entera.

Alboroto de Valladolid.

En 1.º de Junio de dicho año de 1808 los habitantes de Valladolid entusiasmados del amor y lealtad á su Rey y Señor D.ⁿ Fernando el 7.º á quien lloraban cautivo, se reunieron en quadri-llas (1) por las calles de esta dicha ciudad haciendo mil acciones de amor y fidelidad y gritando á una voz diciendo viva la Religión, viva el Sr. Rey D.ⁿ Fernando el 7.º, viva la Patria y su yndependencia; se juntaron todos los mas de los vecinos, proclamaron por su Rey y Señor al Sr. D.ⁿ Fernando el 7.º armándose y poniéndose cucardas encarnadas todos los habitantes, pedían se alistasen y saliesen á defender su yndependencia muriendo por ella, su Rey y Religión en el campo del honor mediante á que no había Tropas Francesas en esta ciudad y se acercaban á ella.

Creación de Junta de Armamento.

El Exmo. Sr. D.ⁿ Gregorio de la Cuesta, Capitán Gral de esta Prob^a, les alabó y dió gracias por su fidelidad y Patriotismo, y ofreció que en el día se crearía una Junta de Armamento en esta ciudad y haría el Alistamiento de todos los jóbenes y casados desde la edad de diez y seis años hasta la de cuarenta y cinco.

Se creó dicha Junta compuesta de dos yndividuos de cada cuerpo de los que ilustraban esta ciudad á saber, R^l Acuerdo, Universidad, Ilustre y Noble Ayuntamiento, Cabildo Mayor y Menor y dos Diputados á nombre de los gremios y Artes de esta ciudad. Y estando formada y empezando á dar disposiciones para proporcionar armas, municiones, Artillería y demás pertrechos necesarios para el armamento del Paisanage, y después de haberse comunicado las órdenes competentes á fin de que los Paysanos se adiestrasen en el Manejo de las Armas y para ello formado

por Parroquias el Repartimiento de Jóbenes y por los demás Pueblos de la Probincia, como se acercasen las Tropas Francesas á esta ciudad viniendo de Burgos, y como en el primer día de Pascua de Pentecostés hubiesen tomado á Segovia, obligaron á que dicho Exmo. Sr. General Cuesta con el Exmo. Sr. Teniente General Eguía y otros oficiales Generales y de otras graduaciones saliesen á batirse al campo con unas pequeñas Partidas de tropa Española que se habían reunido en esta ciudad después del dos de Mayo, de Guardias de Corps, Guardias Españolas, Carabineros Reales y otras Partidas todas en número muy ynferior, acompañadas del Paisanage y dos compañías formadas de los Estudiantes de esta Real Universidad y los habitantes que manejaban las Armas.

El Sr. General les hizo presente no eran fuerzas para salir á batirse y que la pérdida era necesaria. Mas el demasiado amor y fidelidad les cegó hasta el extremo de no obedecer á su General y demás autoridades, tratando de capitularles si no se accedía á su propuesta, y por evitar mayores males salió dicho Sr. General con la poca Tropa y paisanage y dos cañones de á quatro que se habían pedido al Mariscal de Campo D.ⁿ Miguel de Ceballos, Gobernador de Segovia, quien se decía haber entregado aquella plaza y viniendo preso á disposición de este Sr. General llegó á esta ciudad en la tarde del día que dicho Sr. General Cuesta salió para el campo de batalla con su visoiño ejército, y las mujeres enardecidas de su demasiado Amor á su Rey y Religión, aprovechándose de la salida del Sr. General se precipitaron á dar muerte pública en las calles á dicho Señor Mariscal Zeballos, haciéndole pedazos por las calles.

Batalla de Cabezón.

Puesto el Ejército sobre el campo de las yndmediaciones de Cabezón, para amanecer el día 12 de Junio día del Domingo de la Santísima Trinidad, se dexó ver el Ejército Francés al mando del General Merle y Conde Lassalle, y atacando este venció al Ejército de Valladolid y su Probincia y que solo en intentar batirse con un Ejército Con-

(1) Para mayor exactitud y no quitar carácter al original se publica con la misma ortografía que tiene.

quistador y Guerrero se coronó de fidelidad y valor en los fastos de la Historia.

Entrada de los franceses en Valladolid.

Los Franceses entraron en Valladolid dicho día 12 á las cinco de la tarde, saliendo á recibirles el Illmo. Sr. Obispo D.ⁿ Vicente Soto Valcarcel, El Sr. D.ⁿ Juan Gordón, Rector del Colegio de Escoceses, acompañados de otras personas condecoradas y cuerpos, quienes lograron que la ciudad fuese indultada de su demasiado Patriotismo.

Emigración 1.^a

Se emigró bastante gente de esta ciudad, pero como los Franceses se marchasen y abandonasen esta ciudad la víspera del día del Corpus que fué el 16 de Junio, llevándose presos de orden del Mariscal Besieres á los curas Párrocos, Prelados de las comunidades y otras personas condecoradas, pudieron regresarse á sus casas para dicho día del Corpus las más de las familias (1).

Lebante del Reyno.

A imitación de Valladolid fueron las demás ciudades y Provincias del Reyno haciendo iguales demostraciones públicas de fidelidad y Patriotismo que motivó en el Reyno un lebante general agregándose á los Pueblos el Gobierno Británico ofreciendo á la Nación Española quantas armas, municiones y dineros y exércitos necesitase para defenderse de su enemigo.

Proclamación en 28 de Octubre.

En 28 de Octubre de dicho año de 1808 se hizo la proclamación del Sr. Rey D.ⁿ Fernando 7.^o en esta ciudad levantando el Estandarte El Sr. Marqués de Rebillá, para lo cual se puso en la Plaza Mayor un hermoso Templete que se

(1) También los referidos sacerdotes y personas particulares llevadas prisioneras, que lo fueron en número de 200, pudieron regresar inmediatamente á sus casas, pues fueron libertadas nada más llegar á Burgos.

iluminó con vasos de cristal pintados de varios colores que hermosearon la iluminación y hubo Arboles de fuego.

Acompañamiento.

Asistieron á la Proclamación el Noble Ayuntamiento, todos los Xefes Militares que había en esta ciudad y el Gremio de Estameñeros salió á caballo vestido á la Española Antigua y llevó el Estandarte D.ⁿ Francisco Diez Cano, uno de sus individuos, y fueron los Reyes de Armas y demás personas de costumbre en tales casos.

2.^a Emigración de Valladolid.

En 11 de Noviembre del mismo año acercándose á esta ciudad el Exército Francés con motivo de haberse perdido el ataque de Burgos y retirándose el Exército que estaba sobre las Provincias y el Ebro, recelosos los habitantes de Valladolid de que les subcediesen algunos males por haber hecho la proclama y demás demostraciones de fidelidad al Sr. Rey D.ⁿ Fernando 7.^o no obstante haberse proclamado Rey de España en la villa y corte de Madrid D.ⁿ Josef Napoleón hermano del Emperador de los Franceses en Julio del mismo año, se retiraron y emigraron de esta ciudad casi todos los habitantes de todas clases y sexos, saliéndose las Religiosas y Religiosos de sus conventos, Sr. Obispo, el Acuerdo (1) y todos los demás cuerpos quedando evacuada casi toda la ciudad hasta el día 13 de dicho Noviembre en el que á las cinco de la tarde entraron los franceses en esta ciudad y no habiendo Ayuntamiento ni demás que saliese á recibirles lo hicieron los pocos vecinos que quedaron en la ciudad y de ellos se hizo después nombramiento de Regidores.

Jura de Josef I.^o

En (2) Enero de 1809 se juró en la Peni-

(1) Con esa sola palabra se entendía el Acuerdo de la Chancillería, especie de Sala de Gobierno.

(2) Tiene la fecha del día en blanco, pero se verificó el 10.

tencial de Jesús Nazareno por Rey de España y sus Indias á D.ⁿ Josef Napoleón, á cuya Jura asistieron dos individuos de cada Cuerpo y Gremio, que fueron obligados á hacerle por el Mariscal Besieres, Gobernador que se hallaba en esta ciudad.

Carestia del pan.

En el mes de Noviembre de 1811 empezó á subir el precio del pan en esta ciudad poniéndose á cinco reales y siguió aumentándose en los meses respectivos hasta Julio de 1812 hasta el extremo de valer un pan 17 reales y á proporción subieron las legumbres y demás víveres llegando á valer una libra de alubias veinte y ocho y treynta quartos, una libra de aceite cinco reales, la de manteca diez y ocho reales y á proporción los demás víveres; advirtiéndose maravillosamente que en medio de una carestía tan extraordinaria y no comer pan más de la mitad de la ciudad por la demasiada pobreza á que estaban reducidos los más de sus habitantes, no hubo mortandad que mereciese atención, antes se observó menos enfermedades [Estacionales que las que en otros años se habían conocido (1).

I.^a Salida de los Franceses de Valladolid.

En 29 de Julio de 1812 de resultas del ataque dado en 22 de dicho mes en los Arapiles á las

(1) En el libro *Noticia de casos particulares*, publicado por el Sr. Ortega, se expresan los precios en diferentes fechas señalando el pan en Julio de 1811 el de 34, 35, 36 y 37 cuartos; en Septiembre, Octubre y Noviembre hasta 42 cuartos; en Abril de 1812, 10 y 11 reales; en Junio, 12, 13 y 14 reales, así como en Julio, y en esta proporción los demás artículos, comenzando después á bajar y habiéndose ocupado alguna vez las autoridades del asunto; pero siguió durante todo el año siguiente la carestía con diferentes alternativas, obedeciendo, sin duda, á la ley económica de la oferta y la demanda. Se señalan en nuestro cuaderno mayores precios porque se tomarían en el preciso momento de más subida, mientras en el otro se tomaron cotizaciones de diversas fechas. Para juzgar de la enormidad de estos precios es preciso compararlos no con los actuales sino con los que de ordinario tenían un siglo atrás.

inmediaciones de Salamanca en el que fué completamente derrotado por el Ejército aliado, y Nacional al Mando del Excmo. Sr. Lord Welington el Ejército del Mariscal Marmon, evacuaron esta ciudad las Tropas Francesas, á las quatro de la tarde de dicho día 29, emigrando con ellos la Junta Criminal, comisarios de Policía y demás primeras autoridades nombradas por el Gobierno Francés á excepción del corregidor de esta ciudad D.ⁿ Pedro Pascasio Calbo, y su Alcalde Mayor D.ⁿ Ramón Sánchez de Cueto, que aunque lo eran se quedaron en esta ciudad, y al salir volaron el Puente Mayor causando un estruendo terrible al volarle.

Entrada de los Españoles é Ingleses en esta ciudad.

En 30 de Julio de dicho año entró en esta ciudad á las cinco de la mañana la Partida de Guerrilleros al cargo de su coronel D.ⁿ Benito Marquinez compuesta de caballería é infantería; y después entró una vanguardia Inglesa y en la misma mañana á las diez de ella entró el Excelentísimo Sr. Wellington á quien se recibió por el Ayuntamiento y Illmo. Sr. Obispo con repique general de campanas y muchas aclamaciones del Pueblo y después pasó revista á la Partida del Señor Marquinez y habló reservadamente con el I. S. O. y volvió á salir para ir á conquistar á Madrid permaneciendo en esta ciudad por pocos días dicha partida.

En 5 de Agosto entró en esta ciudad el Señor Mariscal Santocildes por Gobernador, y El Regimiento provincial de Tuy fué recibido por el Pueblo con el mayor entusiasmo y regocijo, no se tocaron las campanas por haber hecho la entrada en secreto, estuvo pocos días y salió para el ejército, después que nombró por Intendente Interino al S.^r D.^r D.ⁿ Juan Andrés de Tenses y Prado y por Alcalde Mayor Interino al D.^r D.ⁿ Tomás Arizmendi á quien nombró por Juez para la formación y substanciación de las Causas de Infidencia formadas á los empleados por el Gobierno Francés.

Salida del Ejército Español de esta ciudad y regreso de los Franceses á ella.

En 12 de Agosto empezó á salir de esta ciudad el Regimiento Provincial de Tuy y demás Tropa Española que ocupaba esta ciudad á causa de volver á ella el Ejército Francés quedando evacuada esta Plaza enteramente el día 14.

En el 14 del dicho á las dos y media de la tarde entraron en esta ciudad las Tropas Francesas habiendo salido á recibirlas El Ill.^{mo} Señor Obispo, S.^{res} del Real Acuerdo y Noble Ayuntamiento prometiéndoles el General en Jefe que los habitantes se estuviesen tranquilos en sus casas que nada les subcedería. El Cuerpo de Ejército se acampó en el camino de Laguna, de la Cistérniga, de Santovenia y Zaratán en cuyos sitios permanecieron acampados hasta el 7 de Septiembre haciendo su correría á los lugares inmediatos y alojados en la ciudad los Generales, Empleados y demás Gefes Militares (1).

2.^a Salida de los Franceses y entrada de los Españoles.

En el día 7 de Septiembre á las 9 de la mañana evacuaron esta ciudad las Tropas Francesas y en la misma hora entraron en esta ciudad los ejércitos Ingleses, Portugueses y Españoles, siguiendo á las Tropas Francesas y quedando en esta ciudad el Señor Gobernador Militar (2).

Publicación de la Constitución.

En el día 8 de Septiembre de dicho año de 1812 entró en esta ciudad el Ex.^{mo} Señor Duque de Ciudad-Rodrigo Lord Wellington, S.^r Alaba y mandó se publicase en aquella tarde la Sagrada Constitución creada por las Cortes y aprobada en Cádiz por la Regencia del Reyno; y en su conse-

quencia se hizo la publicación á las cinco de la tarde asistiendo á ella el Noble Ayuntamiento y S.^{es} Xefes Militares, llevando el estandarte el S.^r D.ⁿ Manuel Ramón Nabarro Esno del Núm.^o de esta ciudad, que á la sazón se hallaba Regidor Decano, y llevando las puntas los S.^{es} D.ⁿ Juan Andrés de Temes y D.ⁿ Bernardo Martínez, Intendente interino el primero, y el segundo Procurador del común, formando la Procesión alrededor de las Casas Consistoriales y después fué al Real Palacio donde y gualmente se publicó estando colgados todos los valcones de la ciudad y hubo Iluminación por la noche y Te Deum el día siguiente en la Santa Iglesia (1).

Jura de la Constitución, día 13 de Septiembre.

En el domingo infraoctava de la Natividad de Nuestra Señora se hizo la Jura de la Constitución en la Santa Iglesia á la que asistieron El Señor Mariscal de Campo D.ⁿ Josef María Santocildes, Gobernador de esta ciudad, con todos los Gefes Militares, El Real Acuerdo, Real Universidad, Noble Ayuntamiento y todas las demás Corporaciones, leyéndose esta por el SS.^{no} de Ayuntamiento D.ⁿ Ramón de Santillana, y concluída que fué se hizo el Juramento de ella sobre los Santos Evangelios. El S.^r Mariscal Santocildes en las manos del Ill.^{mo} S.^r Obispo de esta ciudad, D.ⁿ Vicente Soto Valcarcel, y en la mano del S.^r Mariscal y sobre los Santos Evangelios los demás cuerpos. Enseguida se celebró la Misa Solemne que lo hizo el D.^r D.ⁿ Manuel Joaquín Tarancon y Moron, Canonigo Doctoral de dicha Santa yglesia, asisténdole de Ministros los Canónigos Don Josef Villabedon y D.ⁿ Josef Berdonces, y predicó el sermón el P.^e Mro. Fr. Manuel Martínez, del Orden de Mercenarios Calzados y D.^r y Cathedrático en esta Real Universidad.

(1) Parece que este ejército se componía de unos 10.000 hombres.

(2) Este ejército superior al francés contaba de 36 á 40.000 hombres mandados por el famoso Wellington, vencedor de Arapiles y comenzó haciendo fuego desde San Isidro.

(1) Hay alguna divergencia de día y hora al señalar este acontecimiento entre lo que se dice aquí y en el libro *Noticia de casos particulares* etc. que le atribuye al día 12 á las seis de la tarde. También Sangrador le refiere al día 8; es decir, cinco días antes de la jura de la misma Constitución.

2.ª Salida de los Españoles y regreso de los Franceses á esta Ciudad.

En 29 de Octubre del mismo año de resultas de haberse retirado el Ejército Español y conuinado que estaba sobre Burgos, se evaquó esta ciudad del Ejército Español volando el Puente Mayor y entraron los Franceses por barco algunos Xefes para mandar se compusiese inmediatamente el Puente Mayor y se ahogó D.ⁿ Pedro Oscariz que era natural y vecino de esta ciudad y venía emigrado con los Franceses, y salió á recibirles el Ill.^{mo} Señor Obispo y Noble Ayuntamiento, á quienes ofrecieron los Generales se estuviesen en sus casas los vecinos, permaneciendo en esta ciudad el Ejército Francés llamado de Portugal hasta la venida del Rey D.ⁿ Josef Napoleon á esta ciudad que lo hizo en 24 de Marzo de 1813 juntó con sus Ministros que lo eran de Estado D.ⁿ Mariano Luis de Urquijo, de Guerra y Hacienda D.ⁿ Gonzalo Ofarril, de Xusticia el Duque de Santa Fé, El Patriarca de las Indias Arzobispo de Zaragoza Señor Arce y otros Empleados y Xefes Militares de su Guardia y Ejército, permaneciendo en esta ciudad hasta el 2 de Junio á las 3 de la tarde á causa de retirarse las Tropas Francesas.

Salida de los Franceses.

En el día 4 de Junio de 1813 á las 9 y media de la mañana acabaron de evacuar esta ciudad la Tropas Francesas habiendo hecho la noche del 3 muchos robos y saqueos en muchas casas especialmente en los barrios de San Andrés, San Ildefonso, San Lorenzo y San Nicolás, tirando y quemando las maderas con que estaba compuesto el Puente Mayor (1).

(1) Con no poca precipitación y sobresalto abandonaron en esta ocasión Valladolid los franceses temerosos de la proximidad del ejército aliado, que en Salamanca y otros puntos les había castigado y perseguido. Todavía en los días sucesivos al 4 siguieron cruzando nuestra ciudad más tropas francesas que al mando de Druet y Sult se dirigian, como las demás, al norte, cambiada ya la suerte de sus armas.

3.ª Entrada del Ejército Español en esta Ciudad.

En el dicho día 4 de Junio entraron algunos Militares Españoles é Ingleses en esta ciudad y en el día 5 otros; en el 6 entró por la mañana el Señor General Alaba y Exmo. S.^r General en Xefe D.ⁿ Francisco Xabier de Castaños con muchos vivas y toque general de Campanas, y á las 4 de la tarde desde el Palacio de S. S. I. donde estaba alojado baxó á las Casas Consistoriales y puso en posesión de sus empleos á los Regidores que se nombraron por el Pueblo en virtud de lo prevenido en la Constitución, que eran Alcaldes de Paz D.ⁿ Pedro Lezcano y Cortes y D.ⁿ Diego Olmedilla y Ulloa y Regidores D.ⁿ Francisco Ceballos Menocal, D.ⁿ Ramón Reynal, D.ⁿ Baltasar Hermoso, D.ⁿ Diego Aguasal, D.ⁿ Cleto Ceija, D.ⁿ Thomás Barrasa, D.ⁿ Josef-María Entero, D.ⁿ Nemesio Garran, D.ⁿ Juan Ramón, D.ⁿ Josef Berdonces, D.ⁿ Pedro de la Puerta y habiendo muerto D.ⁿ Juan Luis se mandó se juntasen en el día 8 á las 4 de la tarde en las Salas Consistoriales los vocales electores de las Parroquias para elegir otro Regidor en su lugar y otros dos en lugar de los Señores Menocal y Berdonces lo que hicieron en los Señores D.ⁿ Manuel Rodríguez Urtano, D.ⁿ Francisco Berzosa y D.ⁿ Francisco Borrueal Esquain y así mismo se posesionó á los Señores D.ⁿ Mariano Caballero y D.ⁿ Lucas Gómez Negro por Procuradores del Comun digo quedando al D.ⁿ Lucas por Procurador no obstante estar en Cadiz.

Entrada del Ejército Español en esta Ciudad.

En 19 de Junio á las 4 de la tarde entró en esta ciudad el Excmo. Señor Conde de La-Bisbal (1) General en Xefe del Ejército de Reserva y de los cuatro Reynos de Andalucía con un Ejército de 14.000 hombres de Infantería y Caballería con la Artillería correspondiente. El Pueblo salió todo á ver entrar esta bizarra tropa y entró en medio de un sin fin de vivas y toque general de campanas, alojándose el Señor Gene-

(1) Título concedido en 1810 al general O'Donnell.

ral en Xefe en casa de la S.^a Vizcondesa de Vallo-
ria. En 20 de Junio el Excmo. Señor Conde de
La-Bisbal pasó revista á todo su ejército que fué
formado desde sus quarteles respectivos por la
Plaza Mayor al Campo Grande y salieron fuera
de las Puertas del Carmen, formándose todo el
ejército en el campo que está junto á las huertas
y ribera de D.ⁿ Ramón de Santillana formando
dos filas á lo largo y dos quadros que cogían
desde las mismas Arcas hasta las casas de las Le-
cheras junto á las tapias de las Riberas de los
Ingleses y demás. Este hermoso y lucido ejér-
cito mandado en Xefe por dicho S.^r Excmo. y
demás Señores Generales de División y Brigadas
hizo sus evoluciones militares con agilidad, igual-
dad y armonía ofreciendo en todas una deliciosa
expectación. Tanto por el mérito de este ejército
como por ser el primer ejército Español que se
veía en esta ciudad en cinco años de guerra salie-
ron á porfía todos los habitantes para verle, ala-
barle y bendecirle.

En los días 21 y 22 salió todo este ejército
con su Artillería y Caballería correspondiente
tomando su ruta para la ciudad de Burgos, con
que volvió á quedarse esta ciudad sin soldado
alguno más que unos cuarenta de la Partida
de D.ⁿ Tomás Príncipe. Este Comandante per-
siguiendo á cinco dispersos de su Partida en el
18 de Junio fué muy mal herido por ellos, lo que
se anota para que se sepa que esta Partida siem-
pre obedeció poco á sus Gefes y Oficiales.

En 24 de Junio, día de la Octava del Señor á
las 12 del día se publicó á voz de pregonero el
Oficio siguiente. «El Ejército enemigo reunido
en las inmediaciones de Vitoria y mandado por
el Rey intruso fué atacado el día 21 plenamente
derrotado y puesto en fuga por el ejército aliado
á las ordenes del siempre victorioso Marques
Wellington Duque de Ciudad-Rodrigo General
en Xefe de los Ejércitos Nacionales. Toda la
Artillería que pasa de 70 piezas, un sin número
de cajones de municiones, todas las cajas milita-
res llenas de dinero y un inmenso equipage son
por ahora el fruto de esta victoria. Los enemigos
huyen en desorden en las direcciones de Irun y
Pamplona y en ambas se les persigue con empe-
ño. El ataque empezó por nuestra derecha y

emprendiendolo por la izquierda abanzó decidi-
damente el ejército y en aquel momento estre-
chándose y agolpándose las masas Francesas en
la llanura se confundieron y todo fué desorden;
no parece que la pérdida del ejército victorioso
haya sido considerable y quando salió de Vitoria
el aviso se ignoraba la de los enemigos.»

»Si tan señalada victoria unida á la reconquista
de Tarragona por la expedición que salió de
Alicante con este intento y á la evacuación de
Valencia que acabamos de saber de Oficio deben
de llenar de gozo á todos los Españoles, no me-
nos deben inspirarles la mayor confianza en la
previsión del Gobierno que supo encargar el
mando de los Ejércitos al Ilustre Caudillo que
con tan gloriosos hechos la justifica. Burgos 23 de
Junio de 1813. Castaños.»

Esta feliz noticia fué celebrada en dicho día
24 de Junio con toque general de campanas, cues-
tes é y luminación general. En el día siguiente 25
y hora de las 10 de su mañana hubo Misa de
Gracias y Te Deum en la Santa Iglesia á que
asistió el Ill.^{mo} S.^r Obispo, el Ayuntamiento pre-
sido del S.^r Gobernador Mariscal de Campo
D.ⁿ Antonio María Peon y en el Coro estuvo
el S.^r Mariscal de Campo D.ⁿ Carlos España con
otros S.^{ns} Xefes Militares Españoles, Ingleses y
Portugueses y así mismo asistieron varias perso-
nas de otras Corporaciones con un concurso de
gentes de todas clases muy considerable; Celebró
la Misa y entonó el Te Deum D.ⁿ Agustín Ca-
bello, Canónigo de dicha S.^a Igl.^a, y le sirvieron
de Ministros los Canónigos D.ⁿ Josef Berdonces
y D.ⁿ Josef Orejon.

Exhalación.

En 28 de Julio á las 6 poco más ó menos de
su tarde cayó una exhalación en la Iglesia de
Jesús Nazareno de esta ciudad que entró por la
ventana que está encima del Altar del SS.^{mo} Cris-
to enarbolado rompiendo los vidrios y destrozando
la cornisa que está debaxo de ella y haciendo
un agujero bastante grande en la pared un poco
más abajo de la mesa de dicho Altar, sin que
hiciese ni causase otra desgracia alguna; la luz
del relámpago y fortaleza de trueno fueron tan

extraordinarias que toda la gente se consternó infinitamente.

Elección del Diputado de Valladolid y su Partido para la de Diputados de Cortes Extraordinarias.

En 29 de Julio de 1813 se hizo en esta ciudad

la elección de Diputado del Partido de Valladolid prevenido en la Instrucción para este, junto con los demás Diputados de los Partidos de la Provincia, hacer el nombramiento de Diputados Generales de Cortes Extraordinarias que se hizo en la forma siguiente.

PEDRO ALCÁNTARA BASANTA



ADICIONES Y CORRECCIONES AL CATALOGO DEL MUSEO DEL PRADO

(Continuación) ⁽¹⁾

SALVIATI (Francesco Rossi, llamado *il*).—Nació en Florencia en 1510, murió en Roma, 11 de Noviembre de 1563.

SARTO (Andrea d' Agnolo, llamado comunmente Andrea del).—Nació en Florencia el 16 de Julio de 1486, muerto el 22 de Enero de 1531.

336—(387)—El sacrificio de Abraham. En la Galería de Dresde tiene el núm. 77.

SASSOFERRATO (Giovanni Battista Salvi, llamado *il*).—Murió en Roma el 8 de Abril de 1685.

SEBASTIANO DEL PIOMBO (Fra Sebastiano di Francesco Luciani, llamado comunmente).—Murió en Roma el 21 de Junio de 1547.

SESTO (Cesare da).—Nació en Sesto Calende, en 1477; murió en 1523.

349—(399)—La Virgen, el Niño Jesús y Santa Ana. Según D. Pedro de Madrazo, esta copia ofrece no pocas variantes y caracteres de procedencia flamenca.

SPADA (Lionello).

354—(406)—La Verónica.—Pasó después al palacio de Aranjuez, donde le inventarían como un Velázquez, Bayeu, Goya y Gómez, el año 1794.

TIEPOLO (Giovan Domenico).—Nació en Venecia el 30 de Agosto de 1727; donde murió, en 1804.

TIEPOLO (Giovanni Battista).—Nació en Venecia el mes de Marzo de 1696, bautizado el 16 de Abril en la Iglesia de San Pedro; murió en Madrid el 27 de Marzo de 1770. Aquí vivió en la plaza de San Martín, casas de D. Antonio Muriel (1).

TINTORETTO (Jacopo Robusti, llamado *il*).—Nació en Venecia el mes de Septiembre de 1518, donde murió el 31 de Marzo de 1594.

367—(421)—Retrato de un hombre armado. Madrazo, siguiendo á Morelli, creía que era del Greco. No ha tenido éxito esta opinión.

(1) Véase el número 139.

(1) Pompeo Molmenti.—G. B. Tiepolo. La sua vita e le sue opere.—Milano Ulrico Holpli. Editore.

368—(438)—Retrato de hombre con armadura. En los inventarios de San Ildefonso se atribuía al Greco.

380—(2.133 a)—Se compró á D. Víctor Hernández Amores, en la cantidad de 2.000 pesetas. (Real orden de 25 de Octubre de 1894).

386—(424)—La casta Susana. Atribuído al Greco en los inventarios de San Ildefonso, con los números 388, 394, 395 y 396.

390—(435)—La muerte de Holofernes. Inventario de 1700. Alcázar de Madrid, Salón de los espejos. Tasado en 500 doblones (7.500 pesetas).

392—(437)—La violencia de Tarquino. En tiempo de Carlos III, estaba en el estudio del pintor La Calleja.

393—(415)—La purificación del botín de vígenes madianitas. Inventario de 1700. Alcázar y palacio de Madrid. Bóvedas de Tiziano. Se le da el título de Ninfas y un baño (sic). Pasó después á San Ildefonso, en cuyos inventarios se atribuye al Greco.

398—(428)—El Paraiso.

Inventarios de 1686 y 1700. Palacio y alcázar de Madrid. Obrador de los pintores de Cámara. Tasado en 150 doblones. Pasó después al Buen Retiro, y allí se inventaría el año 1794, en la Tribuna de Atocha. En el Inventario del Escorial, hecho también en 1794, vemos entre los cuadros que adornaban el Cuerpo de guardia, uno que se atribuye á Tintoretto, con este título: La Gloria de los bienaventurados; ancho 23 piés, alto 11 piés. No vuelve á mencionarse en ningún otro inventario.

404—(448)—La Cena. Se atribuye este cuadro, con mayor fundamento, á Antonio Vasilacchi, llamado *l' Aliense di Milo*. Nació en 1556, murió en 1629. En tiempo de Carlos III decoraba una antecámara del Infante D. Luis.

mente El Tiziano).—Nació en Pieve di Cadore. Murió de la peste en Venecia el 27 de Agosto de 1576.

En carta de 20 de Noviembre de 1561, decía el Secretario García Hernández á Felipe II, que Tiziano trabajaba despacio *como hombre que passa de ochenta años*. (Archivo de Simancas. Estado, legajo 1.324, f.º 10).

407—(477)—Retrato del autor. Colección de Felipe IV. Real alcázar y palacio de Madrid. Pasillo de la Madona. Inventario de 1770. Galería del Mediodía, tasado en 80 doblones. En 1794, Casa de Rebeque.

408—(452)—Retrato de Alfonso I de Este.

Según Justi, Ercole II. Algún otro crítico sostiene que es Federico Gonzaga, Marqués de Mantua.

La ropa que ciñe el retratado es azul, no negra. Firmado: Titianus. Galería del Mediodía, tasado en 150 doblones al hacer el Inventario de 1700. Palacio nuevo, 1794. Pieza de librería, la de Apolo. Tasado en 3.000 reales.

409—(453)—Retrato en pie del Emperador Carlos V. Nació en Gante el 25 de Febrero de 1500, murió en Yuste á las dos y media de la mañana del miércoles 21 de Septiembre de 1558.

En el archivo de Palacio no hemos encontrado dato alguno de la cesión de este cuadro á Carlos I de Inglaterra, pero figura entre los que se compraron en la almoneda hecha después de su muerte, por nuestro embajador D. Alonso de Cardenas. Costó 150 libras. (Cruzada Villaamil. Anales de la vida y de las obras de Diego Velázquez de Silva, p.ª 189). Alcázar de Madrid. Primera pieza del guardajoyas. Inventario de 1600, hecho por Juan de la Cruz Pantoja (así en los documentos palatinos), quien lo tasa en 80 ducados. En 1686, estaba, con los números 411 y 415, en la Galería del Mediodía, y se tasa en 80 doblones. Palacio nuevo. 1772. Cuarto del Infaute don Javier, con el 411. En 1794 estaban descolgados y consta que antes se hallaron en la Pieza dosel de la reina. En 1814, Callejón que llaman de paso á las tribunas.

410—(457)—Retrato ecuestre del Emperador Carlos V, en la famosa batalla de Mühlberg (24 de Abril 1547).

El primer retrato del mundo, según Frizzoni. Inventario de 1614, Pardo. 1636. Alcázar de Madrid. Pieza nueva sobre el zaguán y puerta principal de Palacio. 1686 y 1700. Salón de los espejos. Palacio nuevo. En tiempo de Carlos III. Paso de tribunas y trascuartos. 1794. Pieza de comer. Tasado por Bayeu, Goya y Gómez en 80.000 reales.

411—(454)—Retrato en pie de Felipe II. Nació en Valladolid el martes 21 de Mayo de 1527, murió el 13 de Septiembre de 1598.

Según Morelli «Quadri di Tiziano come quelli di Filippo II e Carolo V a Madrid, sono rappresentazione skaspiriane».

Casi todos los críticos que en nuestros días han estudiado al Greco y á Velázquez, citan la armadura del Señor de Orgaz, para demostrar el influjo de Dominico sobre el yerno de Pacheco. Ante unanimidad tal de pareceres, emitidos por los primates de nuestra crítica artística, no hay más que bajar la cabeza; pero no he de hacerlo sin una pequeña observación, modestísima como mía.

Sinceramente pienso que la armadura del Conde de Benavente, pintada por D. Diego, nada debe al candiota; es esencialmente tizianesca y hermana gemela de la que Felipe II viste en el retrato que nos ocupa, demostrándolo el que la efigie de aquel magnate se inventarió en la colección de Isabel de Farnesio, como del pincel de Tiziano. Y esto se hizo indudablemente, ni más ni menos que por la armadura.

Además, el cuadro del Greco estaba lejos, y el retrato de Felipe II continuamente á la vista de Velázquez, en el alcázar madrileño.

Y pienso también, que tal vez se ha exagerado la influencia de Theotocopuli en la obra velazquina.

Velázquez se *sabía admirablemente sus venecianos*, y con especialidad á Tintoretto, padre espiritual del Greco. Compárese, por ejemplo, los ángeles de la parte alta de El bautismo

de Cristo (núm. 821), pintado por éste, con los de La Gloria (núm. 398), pintada por aquél, y se verá claramente la razón con que esto afirmo.

De suerte que el *grequismo* de Velázquez, no es sino *venecianismo*, y Velázquez hubiera sido siempre quien es, sin conocer al Greco, bastándole para ello, aparte de sus condiciones naturales, el profundo estudio que había hecho de Tiziano y Tintoretto directamente y no por intermediario alguno.

Y tal vez esto quedase plenamente confirmado, si tuviéramos á la vista aquella Coronación de la Virgen, que como de Tintoretto se reseña en el Inventario del Escorial de 1838.

Hoy por hoy, aparece de modo indudable que al pintar la de nuestra Pinacoteca (número 1.168), Velázquez se inspiró en la que había hecho el Greco, y que actualmente es una de las varias joyas que guarda la escogida y magnífica colección del inteligentísimo y entusiasta aficionado D. Pablo Bosch, obra que Dios quiera que tarde muchísimos años en venir al Museo, donde al fin vendrá.

Pero aun admitiendo esto, sostengo lo dicho, y que esa imitación, si no se demuestra con el tiempo que tiene el propio origen común, es única, excepcional, esporádica.

Colección de Felipe II. Casa del Tesoro. Pieza quinta. Tasado por Pantoja en 200 ducados. 1636. Pieza en que duerme S. M. en el cuarto bajo, de verano. 1686 y 1700. Galería del Mediodía. Tasado en 300 doblones.

413—(480)—Retrato de hombre. ¿Antonio de Leiva. ¿Pardo, 1614?

414—(481)—Retrato de hombre. Pudiera ser Daniel Barbarus, Patriarca de Aquilea.

415—(485)—Retrato de la Emperatriz doña Isabel de Portugal, esposa de Carlos V. Nació en Lisboa el 25 de Octubre de 1503; casó con el Emperador, en Sevilla, el 10 de Marzo de 1526; murió en Toledo el jueves 1.º de Mayo de 1539.

Lo pintó Tiziano cinco años después de la muerte de la Emperatriz, en vista de un retrato

que se le mandó de España, obra de *pennello triviale*, según el Aretino. No pudo ser retratada por Moro y menos por Sánchez Coello, ¿Lo sería por Diego del Arroyo?

1686 y 1700. Galería del Mediodía del Alcázar. Tasado en 80 doblones.

417—(471)—Alocución del marqués del Vasto. Adquirido en la almoneda de Carlos I de Inglaterra. Costó 250 libras.

Palacio nuevo. Antecámara del Infante don Gabriel. En 1818 se olvidan del autor y del asunto (no es la primera vez), y aparece inventariado como San Fernando exhortando á sus tropas, y pintado por Verones.

418—(450)—La Bacanal.

La firma está escrita en un listoncillo que lleva al pecho una de las bacantes echada, en esta forma: Titianus. F. N. 101.

Al hacerse el Inventario de 1700, figura, con los cinco siguientes, en las Bóvedas de Tiziano. Tasado en 1.000 doblones (15.000 pesetas), como los números 420 y 421. Palacio nuevo. Cuarto del Infante D. Javier, y más tarde en el de la Princesa.

419—(451)—Ofrenda á la diosa de los amores. Firmado en un paño blanco del primer término: N. 102. Di Titianus F.

420—(459)—Venus recreándose con la música. En 1772. Estudio del Pintor de Cámara D. Andrés de la Calleja. En 1794. Casa de Rebeque, donde tenía su estudio D. Francisco Bayeu.

Durante la dominación de los Austrias, los pintores de Cámara trabajaron en la llamada Casa del Tesoro, primero, y luego en el propio Alcázar, en las habitaciones que fueron del malogrado Príncipe D. Baltasar Carlos.

Después del incendio de Palacio, dicho obrador pasa á la Casa de Rebeque, donde tuvieron su estudio Calleja, hacia 1772; posteriormente Bayeu (1794), y más tarde D. Jacinto Gómez, en 1795.

Se llamó de Rebeque, no porque viviera en ella largos años el embajador de Holanda

Mr. Robeck, según dice Mesonero Romanos, sino por haber pertenecido y habitado en ella Isabel Alejandrina de Croy Sobre, Princesa de Robecq (casa de la Princesa de Rebeg, dice algún documento del Archivo de Palacio), por su matrimonio con Carlos de Montmorency, con quien casó en 1704.

Por corrupción vino á llamarse de Rebeque esta casa, situada al final de la calle que aun lleva ese nombre, casa que fué derribada, con otras muchas, durante la dominación francesa, para el proyectado arreglo de la plaza de Oriente y sus alrededores. En cuya época desaparecen también la parroquia de San Juan y la Casa del Tesoro.

Los inventarios de aquellos años (1772 y 1794), nos demuestran *el miedo que tuvieron al desnudo* determinados Borbones, porque vemos pasar á la Casa de Rebeque, todas, ó casi todas las pinturas con figuras *ligeras de ropa* que antes adornaban las habitaciones del *sombrio* Alcázar de los reyes austriacos; algunas de las cuales habían sido encargadas á Tiziano por el *tétrico y fanático demonio del Mediodía*. En el archivo del Museo hemos encontrado el siguiente curioso documento, relacionado con este asunto. Dice así:

«Cuadros de propiedad del Rey N. S. q. D. g. que existían en la casa de Rebeque y que estaban al cargo del primer pintor de Cámara D. Francisco Bayeu en la época poco más ó menos desde el 1780 al 1790 (1), discurriendo yo, que por no haber en aquel tiempo R.¹ Museo y las pinturas que se indicarán en seguida no propias para tenerse á la vista del público, se darían á custodiar al indicado D. Francisco Bayeu, para estudio de los profesores de la pintura.

1.—Danae y Jupiter en lluvia de oro, cuadro grande y figuras del tamaño del natural—Tiziano.

2.—Venus deteniendo Adonis que no baya

(1) 1794. Inventario hecho por Bayeu, Goya y Gómez.

á cazar, figuras del tamaño del natural=Tiziano.

3.—La Anunciacion de N.^a S.^a Nota este cuadro hermoso estuvo en la capilla de Aranjuez=Tiziano (1).

4 y 5.—Dos Venus en varias posturas, cuadros grandes; figuras del tamaño del natural=Tiziano.

6.—Venus y Adonis hermoso cuadro, figuras del natural=Anib. Caracci.

7.—Venus tendida sobre un Almoadá, cuadro precioso; figuras del tamaño del natural=

Nota. Este mismo cuadro con orden del Principe de la Paz que era entonces, le copié (2) en la Academia, en el cuarto del Conserje D. Francisco Duran, para la Excmá. Señora Marquesa de Santa Cruz madre, q. s. g. h. habrá unos 24 ó 25 años, con otro cuadro que va espresado n.º 2—Adonis dejando Venus para ir á la caza. Este último le copié en Palacio en la pieza de bestir del Sr. D. Carlos IV q. s. g. h. y es el compañero del rapto de Europa existente en el R.¹ Museo, prueba la pertenencia del Rey.

8.—Otra Venus igual al antecedente, con la diferencia de estar cubierta posteriormente, cuadro maltratado=Tiziano (3).

9.—Andromeda y Perseo, figuras del tamaño del natural=Rubens.

10.—Las 3 Gracias, figuras del tamaño del natural=Rubens.

11.—Los baños de Diana figuras del natural, hermoso cuadro de Rubens.

12.—El Robo de las Sabinas, figuras del natural, cuadro grande y muy maltratado.=Rubens.

13.—Las tres Diosas, al juicio de Paris, cuadro chico en tabla muy maltratado=Rubens.

15.—Venus y Cupido, cuadro chico del Albano.

Nota. me acuerdo de haber visto en la Sala reserbada de la R.¹ Academia otros dos cuadros, mismos asuntos con hermosos países.

De este Autor no tenemos ninguna obra en el R.¹ Museo.

Otra. Con los cuadros que van expresados habia muchos mas en el mencionado estudio de Bayeu, pero he puesto tan solo los que deben existir ó á lo menos la mayor parte de ellos en la Sala reservada de la R.¹ Academia de S. Fernando=Para tener noticia del cuadro:

Venus mirándose á un espejo, figuras menos que el natural, excelente pintura del Tiziano (1).

Eusebi, inteligente y culto Conserje que fué de este Museo, Pintor honorario de Cámara, Caballero de la Orden de la espuela de oro, autor de los Catálogos de 1819, 1823 y 1828, y de un Ensayo sobre las diferentes escuelas de Pintura (Madrid. Imprenta nacional, 1822), daba la relación copiada, en 3 de Marzo de 1827, con objeto de que se pidieran los cuadros en ella contenidos, á la Academia de San Fernando.

Efectivamente, alli estaban desde 4 de Enero de 1796, esas capitales obras de Tiziano y Rubens, que habían sido condenadas al fuego por Carlos IV, según nos revela un curioso documento que se conserva en el Archivo central de Alcalá de Henares (2), y salvadas

(1) En 1790. Palacio nuevo. Pinturas descolgadas. De vara y media en cuadro. Tasada en 9.000 reales. 1808. Palacio del Buen Retiro, núm. 679 del Inventario. Tasada en 5.000 reales. Ignoramos su paradero, así como el del cuadro siguiente: Original de lo mejor de Tiziano, con una Danae, tasado en 6.000 reales. Vara y tercia de alto por dos varas y media de ancho. Tribuna de Atocha. Palacio del Buen Retiro. Inventario de 1794. Nos abstenemos en este y otros casos, de hacer referencia á Galerías públicas y privadas, por lo delicado del asunto.

(2) Ese documento, que firma el Secretario de la Real Academia de San Fernando, copiado á la letra dice así: «Exmo. Sr. = Ayer hice presente á la Real Academia

(1) ¿Tan *pecaminoso* sería?

(2) No se tiene noticia ni del original ni de esta copia. Se la conocía por la famosa Venus dormida (dos varas de largo y una y tercia de alto).

(3) No se tiene noticia de ella.

del *auto de fe*, merced á los laudables esfuerzos del entonces Mayordomo mayor de Palacio y Consiliario de la Real Academia de San Fernando, Marqués de Santa Cruz, don Josef Bazán y Silva, Conde de Montesanto, Caballero del Toisón y de la Orden de Santiago, Ayo que había sido de Fernando VII y sus hermanos, Director de la Academia de la Lengua, aficionadísimo á la Física y Química, y acreedor al más profundo agradecimiento de cuantos amen el Arte, por poco que sea. Murió en Madrid el 2 de Febrero de 1802, á los 67 años y dos meses. Bendita sea su memoria.

de S.^o Fernando en Junta Ordinaria la R.^l Orden que V. E. se sirvió comunicarme con fecha de 2 de este mes para que le remita lista exacta de las Pinturas y artículos de bellas artes que los franceses hubiesen extraído de ella, como tambien de cualquiera otros de que tuviere noticia que se llevaron, con expresion de los Cuerpos á quienes pertenecen.

«En 18 de Enero de este año instando el Mayordomo mayor interino de S. M. para que se le remitiesen listas circunstanciadas de las Pinturas y demás efectos pertenecientes á S. M. que hubiere en la Academia, se pasaron al Protector, que era entonces de la misma, tres Notas numeradas para su gobno: y en la n.^o 1.^o expresiva de 30 Pinturas desnudas, que destinadas á ser quemadas por el S.^r D.^o Carlos IV pudieron salvarse por intervencion del difunto S.^r Marques de S.^{ta} Cruz, como Mayordomo mayor de S. M. que era á la sazón, y Conciliario de este Cuerpo, pero con estrecha prevencion de conservarlas encerradas en la Academia, se puso por Nota que en 7 de Julio de 1809 el Ministro del Interior, Romero, dió orden al Conserge de la Acad.^a para que llevara á la Casa del Campo seis de estas Pinturas desnudas, conocidas con los nombres de Venus y Danaes del Ticiano que en el mismo día devolviendole tres le pasó oficio diciendole haberse quedado el Rey intruso con otras tres que son la famosa *Venus dormida*, la *Venus acariciando un perrito* y la *Danae*; y que por disposicion del mismo intruso se llevó en la tarde de aquel día del Palacio nuevo á la Academia un cristo desnudo en pié con la cruz al brazo izquierdo.— Este cuadro subsiste en la Academia á disposicion de S. M. y el recobro de las tres Pinturas desnudas señaladamente la *Venus dormida*, seria de la mayor importancia para las artes, por no tener igual en el colorido.....

..... Es cuanto de acuerdo de la R.^l Academia de S.^o Fernando tengo que exponer á V. E. en cumplimiento de la citada R.^l Orden.—Dios gue. á V. E. muchos años como deseo. Madrid 6 de Junio de 1814.—Exmo. Sr.—José Munárriz.—Exmo. Sr. Duque de San Carlos.»

A la Academia fueron aquellos cuadros con la expresa condición de que se expusieran en sala reservada, y con la misma vinieron al Museo en 31 de Marzo de 1827.

No hay que hablar de mogigatería, ni nada parecido. Recuérdese que al famoso Pedro José Proudhon le infundía *pensamientos impuros* la contemplación de la Venus de Milo, y aconsejaba que se pusiese á las estatuas llagas sifilíticas.

Mejor es no sacar consecuencias, ni hacer comparaciones (1).

421—(460)—Venus recreándose con el amor y la música. Inventario de 1636. Alcázar de Madrid. Pieza última de las bóvedas que tiene ventana á Levante, en que S. M. se retira después de comer. (Felipe IV era hombre de buen gusto).

422—(455)—Venus y Adonis. Tasado en 1.300 doblones al hacer el Inventario de 1700.

423—(482)—Diana y Acteón.

424—(483)—Diana descubriendo la debilidad de Calisto.

Estos dos cuadros no pueden atribuirse en modo alguno á Tiziano. Son copias reducidas, muy medianas, de los regalados en 1704 al mariscal de Gramont, de los cuales dió recibo el 1.^o de Septiembre y 8 de Noviembre. El primero estaba tasado en 2.000 doblones, y en 1.300 el segundo. Se pensó en regalarle Las Tres Gracias, de Rubens, pero luego se sustituyó por Diana y Acteón.

425—(458)—Danae recibiendo la lluvia de oro. 1636. Alcázar de Madrid. Pieza última de las bóvedas que tiene ventana á Levante, que S. M. se retira después de comer.—1686 y 1700. Bóvedas de Tiziano, evaluado en 1.000 doblones. No pasó al Buen Retiro como errónea-

(1) La nota ha resultado larga, pero pienso ocuparme más detenidamente de la *quema* y de los cuadros de Tiziano que señalo como perdidos, si encuentro documentos que todavía no he hallado, aun contando con la buena voluntad, que nunca agradeceré bastante, del actual Marqués de Santa Cruz.

mente aseguramos en el Catálogo francés. Era de las pinturas que se hallaban en la Casa de Rebeque, en 1794.

Está cortado. En la parte superior falta el águila con las empresas de Júpiter.

426—(465)—Sisifo.

427—(466)—Prometeo.

Inventario de 1636. Pieza nueva sobre el zaguán y puerta principal de Palacio.

En el Inventario se dice que los dos son copias hechas por Sánchez Coello. También lo asegura Carducho en el Diálogo 8.º (Véase el Catálogo extenso, p.ª 259).

En los Inventarios de 1686 y 1700, se hallan en el Salón de los espejos, tasados en 500 doblones cada uno, y atribuidos á Tiziano.

Nunca creí que fueran copias estos dos cuadros, pero antes de escribir la presente nota que estáis leyendo, rogué al Sr. Villegas que me diera su opinión, y acompañados por don Gonzalo Bilbao (su nombre excusa todo elogio), fuimos á ver los lienzos. Los dos maestros convinieron en que indiscutiblemente son dos Tizianos.

Las copias de Sánchez Coello no han llegado á nosotros.

429—(456)—El pecado original. 1600. Alcázar, Sacristía. 1636. Pieza última de las bóvedas que tienen ventana á Levante, que S. M. se retira después de comer (1).—1700. Bóvedas de Tiziano, tasado en 550 doblones. Salvado del incendio de Palacio, en la relación que se hace en 1734, consta que *tiene repintes* antiguos. Firmado, Titianus.

430—(476)—La religión socorrida por España. Firmado Titianus. Colección de Felipe III. Pardo. Sala de audiencias.—1636. Alcázar de Madrid. Pieza en que duerme S. M. en el cuarto bajo, de verano. En el obrador de Velázquez, al morir éste. Descrito ya por el P. Ximenez, en el Escorial, Capitulo vicarial, el año 1764. De allí vino al Museo en 13 de Abril de 1839.

431—(470)—Alegoría. Felipe II ofreciendo al cielo á su hijo el Infante D. Fernando. (Nació en Madrid, el martes 4 de Diciembre de 1571, murió el 18 de Octubre de 1578). 1600. Pieza quinta de la Casa del Tesoro.—1614. Palacio del Pardo, Sala donde se cubre para S. M. No sabemos fijamente cuando pasó á la casa Real de Valladolid, de donde vino en 1635.—1636. Alcázar de Madrid. Pieza nueva sobre el zaguán y puerta principal de Palacio. 1700. Salón de los espejos. Tasado en mil doblones. Palacio nuevo. 1794. Dormitorio próximo á la pieza amarilla y al del Infante don Pedro. Tasado en 24.000 reales.

Si hemos de dar crédito á Jusepe Martínez, Tiziano pintó este cuadro por un boceto hecho por Sánchez Coello.

432—(462)—Cuadro llamado de la Gloria. Pasó al Escorial cuando se llevó allí el cadáver del Emperador, de gloriosa memoria.

433—(384)—La Adoración de los Santos Reyes. Polidoro da Lanzano, llamado comunemente Polidoro Veneziano, nació en Venecia en 1515, y murió en 1565.

434—(266)—Asunto místico. Al Escorial lo dió Felipe II, no Felipe IV. Los santos que acompañan al Niño Jesús y su divina Madre, son, según las descripciones de la época y el asiento en que consta su entrada en el monasterio, el año 1595, San Jorge y Santa Catalina (1). Vino al Museo en 1839.

435—(472)—Descanso en la huida á Egipto. Adquirido en la almoneda de Carlos I de Inglaterra. Vino al Museo en 1839.

437—(467)—Ecce Homo. De Yuste vino al Alcázar de Madrid con el núm. 444. En 1600 formaban los dos un retablillo, que se encontraba en el Oratorio del cuarto bajo nuevo de Palacio. Tasado por Pantoja en 120 ducados, En 1636, se encuentran separados en la Pieza alta de la torre en que está la librería de S. M.

(1) Más tarde se denomina Bóvedas de Tiziano,

(1) Nota facilitada por el Sr. Florin á D. Narciso Sentenach. La Pintura en Madrid, p.ª 39.

En 1686 y 1700, Alcoba de la Galería del Mediodía. Tasados en 50 doblones cada uno.

443—(475)—La Virgen de los Dolores. De Yuste pasó al Palacio de Madrid. 1636. Oratorio de S. M., que está junto al salón de fiestas.

445—(469)—Santa Margarita. Esta Santa Margarita, que indudablemente es la que se compró en la almoneda de Carlos I de Inglaterra, nunca estuvo en el Escorial. Figura en el antiguo Alcázar de Madrid, á partir del Inventario de 1686, Galería del Mediodía, y en el nuevo, hasta 1814.

En el Museo se describe ya en el Catálogo de 1823, bajo el núm. 410.

En el monasterio del Escorial, se encuentra otra Santa Margarita, de Tiziano, de la cual se ocupan el P. Sigüenza (1603), el P. Santos (1657), el P. Jiménez (1764) y Ponz (1773).

En el Inventario de 1853, figura el original de Santa Margarita en el Aula de moral, y una copia en la Iglesia baja.

En el Catálogo de Poleró (1857), se describen una y otra. Aquélla bajo el núm. 332, y la copia con el 106.

La pierna que tiene tapada la Santa, en el cuadro del Escorial, no pudo ser cubierta por Lucas Giordano, como dice D. Pedro de Madrazo, siguiendo inadvertidamente á Cumberland, porque ya censura el hecho el P. Sigüenza. (Véase el Catálogo extenso, p.^a 469).

449—(492)—Nuestra Señora en contemplación. Es una mediana copia, probablemente española.

453—(499)—Retrato de D. Fernando I. Nació en Alcalá de Henares el 10 de Marzo de 1503, murió en 1564.

VANNI (Francesco).—Nació en 1565.

482—(526)—Venus y Adonis. Inventario de 1686 y 1700. Galería del Mediodía. Tasado en 800 doblones. Palacio nuevo. Antecámara. En 1794, Bayeu, Goya y Gómez, lo tasan en 14.000 reales.

483—(529)—Susana y los dos jueces. 1686.

Escalera del zaguanete que baja junto á la pieza ochavada de las Bóvedas de Tiziano. Tasado en 200 doblones. Palacio nuevo. Pieza de comer, tasado el año 1794 en 8.000 reales.

489—(541)—La Adoración de los Reyes. Algunos críticos aseguran que es de Paolo Farinati (1524-1606). Procede del monasterio del Escorial.

491—(527)—Jesús Niño disputando con los doctores. 1686 y 1700. Salón de los espejos. Tasado en 1.000 doblones. Palacio nuevo. 1794. Salón del trono. Tasado en 30.000 reales por Bayeu, Goya y Gómez.

492—(528)—Jesús y el Centurión. Vino del Escorial en 13 de Abril de 1839.

493—(535)—Jesús y el Centurión. 1700. Obrador de los pintores de Cámara. Tasado en 400 doblones. Se compró en la almoneda del marqués del Carpio.

495—(537)—La mujer adúltera. Se duda de su autenticidad. Unos lo atribuyen á Paolo Farinati, otros á Zelotti.

497—(530)—El martirio de San Ginés. De las pinturas regaladas por el almirante D. Juan Alfonso Gutiérrez de Cabrera. Vino del Escorial en 1837.

499—(538)—El joven entre el vicio y la virtud. 1686. Pieza oscura junto al despacho de la torre.—Palacio nuevo. Pieza paso librería, en 1794. Tasado en 3.000 reales. Alto 1'04, ancho 1'55.

VINCI (copia de Leonardo de).—Nació en Vinci cerca de Florencia en 1452, murió en Amboise el 2 de Mayo de 1519.

504—(550)—Retrato de Mona Lisa. No se encuentra referencia á este cuadro en los Inventarios de Palacio, anteriores á 1686. Palacio nuevo. Pieza de tocador. Tasado el año 1794 en 4.000 reales.

VOLTERRA (Daniele).

511—(557)—El Calvario. Algún crítico su-

pone que es una copia flamenca. Vino del Escorial en 1839.

ZUCCARO.—Nació en Sant' Angelo in Vado (Urbino) en 1542 ó 43. Murió en Ancona el año 1609.

ANÓNIMOS DE ESCUELAS ITALIANAS

ESCUELA FLORENTINA

597—La Anunciación. El angel Gabriel en actitud de arrodillarse, se dirige á María, quien interrumpe su plegaria para escuchar la salutación angélica. Donativo de doña Trinidad Scholtz, viuda de Iturbe, aceptado por Real orden de 11 de Abril de 1911.

Probablemente es obra de un pintor español del primer tercio del siglo XV, educado en Toscana bajo la influencia de Beato Angelico.

Procede de una iglesia de Villanueva del Huerva, partido judicial de Belchite (Zaragoza).

Torpedamente restaurada en algunas partes. Alto 1'27, ancho 0'98. T.

ESCUELA DE UMBRÍA, DEL SIGLO XV.

524—(673)—El rapto de las sabinas. D. Pedro de Madrazo creía que esta tabla y la si-

guiente, procedían del taller de Pinturicchio, (Nació en Perusa en 1454, murió en 11 de Diciembre de 1513). El ilustre Morelli las atribuía al sienés Baldassare Peruzzi. Otros críticos opinan que son del boloñés Amico Aspertini. (Nació hacia 1475, murió en 1552).

ESCUELA VENECIANA

527—(577)—Retrato de señora joven. Algún crítico lo cree pintado por Sofonisba Anguisola (1535-1620).

528—(578)—Retrato de hombre, probablemente del Secretario Francisco de los Cobos, Comendador mayor de León, natural de Ubeda. Murió en Mayo de 1547. No fué Duque de Sabiote, como erróneamente dije en el Catálogo francés. Ese título lo creó Felipe IV. No puede fiarse uno mucho de los que pasan por entendidos en estas cosas.

533—(583)—Retrato del elector Juan Federico, Duque de Sajonia. Pudiera ser un original de Tiziano, bárbaramente repintado.

ESCUELA ITALIANA INDETERMINADA

563—(638)—Éxtasis de la Magdalena. Pudiera ser de Lanfranco.

PEDRO BEROQUI



ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS

CAMBIAZO Ó DESAPARICION DE UNA DEPENDENCIA

De una manera cauta, silenciosa se ha llevado á efecto el traslado al Archivo Histórico Nacional de toda la extensa é importante colección de documentos históricos referentes á la Inquisición en Castilla y Aragón, que felizmente conservaba aún el tosco y soberbio castillo que fué en el siglo XV de los Almirantes de Castilla. Para ello, seguramente, se habrán puesto de acuerdo el Sr. Menéndez Pidal (D. Juan), director de aquel establecimiento público, y el Sr. Bergamín, como ministro de Instrucción pública y Bellas Artes. Una Real orden quizás se habrá firmado autorizando el traslado de referencia. Pero esa Real orden, como algunas otras—triste es decirlo—, ha quedado inédita. Hasta ahora, al menos, no ha visto la luz en la *Gaceta*, ni es de esperar que llegue á publicarse. No tendría objeto. En cambio el traslado á Madrid de tan rica documentación está ya consumado.

Parece que dudaban del éxito si el asunto le llevan con antelación al periódico oficial. Y hasta pudiera creerse—coincide tanto...—que han esperado, impacientes, la oportunidad de estar cerradas las Cortes para llevar á cabo su obra. ¡Ya lo creo! Como que de haberse atrevido á publicar la disposición en la *Gaceta*, cuando ellos pensaban enriquecer más el Archivo Histórico Nacional con un elemento de tanto fuste, el Parlamento aún no había cerrado sus puertas y la defensa que en él hicieran nuestros representantes en Cortes en pro de nuestras joyas históricas—aparte de los trabajos encaminados al mismo fin que hubieran sido publicados en la prensa local y en la madrileña—acaso hubiera evitado que se despojara de tan importantes documentos al Archivo

General de Simancas, que es uno de los mejores del mundo.

Han querido, sí, justificar de alguna manera el traslado á Madrid de tan ricos papeles, de tan numerosos legajos y libros. ¡Vaya un modo de justificarlo! El día 25 de julio, en un vagón «capitoné», casi vacío, han traído é *enriquecer* el Archivo unos 300 legajos, de escasa importancia, seguramente, por no decir de ninguna. Como que de haber tenido una importancia grande iban á salir del Archivo Histórico Nacional... Acaso les hiciera falta el hueco que dejaran allí para la nueva instalación histórica. Eso es más probable.

Los 300 volúmenes se diferencian muchísimo unos de otros en el tamaño, cosa que no debiera ocurrir si estuvieran enlegajados *ad hoc*. Están en 4.º—así dobladitos para que no se *deteriore*n—en vez de estar en folio. Prueba bien evidente de que están *catalogados*, de que tienen una importancia suma, extraordinaria, excepcional...

En el vagón de referencia, el mismo día 25, salió la primera remesa de documentos del Archivo de Simancas con dirección á Madrid. Y en idénticos vagones lleváronse sucesivamente—cuatro ó cinco días tardaron en la operación—hasta el último legajo, el último libro, en una palabra, la IV procedencia ¡poca cosa! de las VI en que se dividen los fondos del magnífico establecimiento.

La citada dependencia, titulada «Inquisiciones», compónenla 7 negociados: 1.º Consejo Supremo. 2.º Secretaría de Cámara. 3.º Informes de limpieza de sangre. 4.º Inquisidores de la Corona de Aragón. 5.º Inquisidores de Castilla y libros de ídem. 6.º Libros de Registro de los inquisido-

res de Indias. 7.º Libro de la Inquisición de Roma. Y cada uno de estos negociados ¿cómo no? tiene sus secciones correspondientes. Todo ello viene á darnos una ligera idea de lo que es la famosa colección de documentos inquisitoriales. Pues bien, todos los procesos y expedientes de la Inquisición en Castilla y Aragón é informaciones de igual procedencia de genealogía y limpieza de sangre de los inquisidores, familiares y toda clase de empleados del Santo Oficio, que suman 3.350 legajos y 1.500 libros, próximamente, ya separados cronológicamente, ya siguiendo el orden alfabético en la catalogación, todos ellos de grandísima importancia, verdadera fuente para estudiar tal cual era el Tribunal de la Inquisición, han sido cambiados por un puñado de papeles inútiles.

El cambio es de los que hacen época.

¿Y nos vamos á conformar con ello? Con todas nuestras energías debemos protestar. Primero en la Prensa; después en las Cortes. Y al unísono todos pedir, como es de justicia—mejor sería exigir—, se devuelvan al Archivo de Simancas los documentos que han sacado de allí casi aprovechando la obscuridad de la noche. Debemos trabajar con ahinco, cuanto nos sea posible, pues es un asunto delicado, de transcendencia suma, casi de vida ó muerte del Archivo. Hay que evitar á todo trance que sienten ese malísimo precedente un ministro bondadoso y un activo director. Siguiendo ese procedimiento sencillísimo, esa audacia inaprobable, otro día, sin darnos tampoco cuenta, podrá desaparecer una sección, un negociado ú otra dependencia como ha ocurrido ahora. Y prosiguiendo así se llegaría á dar el estupendo caso de haber desaparecido del castillo de Simancas su riquísimo arsenal, más de 80.000 legajos, á cambio de hojarasca.

Mejor sería que nuestros gobernantes se ocuparan de crear un medio fácil y rápido de

locomoción que llegara hasta Simancas—el ilustre estadista, aquel hombre insigne que se llamó Moret lo ofreció así cuando visitó el Archivo poco tiempo antes de su fallecimiento—, con objeto de que el Archivo general del reino fuera más visitado, más conocido por propios y extraños, evitándose también con eso que los extranjeros, que son, para vergüenza nuestra, los más investigadores de nuestros archivos, censuren, de palabra y por escrito, los medios malos y caros de que disponemos hoy como en tiempos remotos, para poder llegar á aquel edificio público. Habiendo tranvía eléctrico ya hasta «La Rubia», con un poco de voluntad, de amor propio debiera ser por parte del Gobierno, gastándose unas pesetas en favor de la cultura—en otras cosas ¡en tantas! de tan pequeña importancia se gasta mucho más—se podía acortar la distancia unos 8 kilómetros, por medio del tranvía que sería, á no dudarlo, el mejor, el único, que todos los ferrocarriles proyectados y que se proyecten en lo sucesivo. De esa manera—habiendo tranvía que ya tarda mucho—los investigadores, si querían, podían trasladarse á Valladolid después de las horas de trabajo, ofreciéndoles la capital comodidades, distracciones, centros de cultura, etc., que no pueden tener en la villa de Simancas.

Que se lleve pronto á efecto ese rápido y cómodo medio de locomoción es lo que hace falta. La cultura mundial lo está exigiendo hace muchísimos años. Y siempre sería más plausible que dejarse sorprender la bondad del ministro de Instrucción pública y Bellas Artes por un jefe que, con menoscabo de los demás archivos del Estado, tan dignos de respeto y consideración como pueda serlo el Histórico Nacional, todo lo quiere para su establecimiento.

A. G. OLMEDO

Agosto de 1914.

LA FASTIGINIA

(Continuación) ⁽¹⁾

Seguíanse 21 caballos enjaezados, que llevaban otros tantos lacayos de verde y plata, jubones blancos de telilla y morenillos de plata, calzas todas apasamanadas de plata, medias verdes, zapatos blancos, plumas y sombreros de las mismas colores, y eran del condestable y su cuadrilla, que ésta fué su librea.

Había además otros caballos, que eran un número infinito; los que habían de entrar de las otras cuadrillas, con estar los lacayos todos de libreas, y ellos con jaeces de aljófar y otras invenciones, no pudieron entrar porque se acababa el día; é hicieron salir por la parte izquierda, donde estaba la reina, á los que iban entrando y volvieron por la otra.

Y cierto que ver la Plaza de esta manera, era el más hermoso espectáculo que se puede imaginar, y fué desgracia comenzaran tan tarde, por temor del calor. Entraron luego las cuadrillas, que eran ocho, corriendo las parejas dos á dos, cada cuadrilla sobre sí con sus colores diferentes, como luego diré. En cada cuadrilla había diez, y venían á ser ochenta, y eran cuadrilleros los siguientes:

El rey y su librea, de nácar.	1
El duque del Infantado, bermejo y blanco.	2
El duque de Alba, bermejo y azul.	3
El de Pastrana, azul y blanco.	4
El conde de Alba de Liste, amarillo y azul.	5
La ciudad, de blanco y negro.	6
El condestable.	7
Los príncipes, de negro y blanco.	8

Eran las libreas de setí bordado y forro de

telilla en las marlotas ó vaqueros, con mantos ó capas á modo de mantillas á la romana, sujetos en el hombro izquierdo, del mismo setí bordado de tela falsa con ramos, troncos y diversos follajes y labores, tomadas con torzales de plata y oro, con canutos de plata batida en relieve, y otros modos é invenciones en cada cuadrilla.

Las ordinarias eran imitadas, mas algunos señores las mandaron hacer de tela y plata fina, que valían mucho dinero; los tocados de diversas invenciones á la turquesca y morisca, todos troquelados de plata, oro y aljófar, y otras rodeadas sobre gorros de colores con trenzas bordadas y piedras como de diamantes, puntas y botones y medallas de oro y pedrería, y por encima copetes grandes con sus martinetes y otras plumas; los caballos con coberturas, borlas y girones de la misma obra, calzas y mangas al arbitrio de cada uno.

Entró el rey corriendo con el duque, en dos caballos blancos, con mucha gracia y aire; luego los otros ocho de su compañía, que fueron el duque de Cea, el conde de Lemos, el marqués de San Germán, el conde de Gelves, el de Mayalde, Don Pedro de Castro, D. García de Figueroa, Don Martín de Alagón.

Luego el condestable con los de su cuadrilla, y la última la de los príncipes, y ellos detrás de todos, que pareció muy bien, porque los hacían lucir los buenos caballos en que venían y la hermosura de las colores que iban descubriendo.

El rey y el duque lo hicieron mejor y con más aire que todos, y los príncipes, así como fueron los últimos, merecieron el lugar; fueron después corriendo por el lado de la reina, la tercera carrera por la otra banda y la cuarta por el medio

(1) Véanse los números 123 á 125, 127, 128, 131, 133 á 136 y 138.

frente á la puerta por donde entraron, después de esquina á esquina en cruz y quedaron repartidos en dos partes, guiando el rey una y el condestable otra; en fila fueron tejiendo una madeja, atravesando una fila junto á otra y haciendo su medio caracol sin embarazarse, que pareció muy bien, y fuéronse á tomar otros caballos, y resultó la plaza pequeña para ellos, con tener 185 pasos, que son varas de cinco palmos.

Tornaron á entrar repartidos en cuatro cuadrillas, recogiendo dos en cada una, que tomaron las adargas de cuatro divisas solamente. No corren las cañas como nosotros, sino que van saliendo en tropel los de un extremo y acometen los de aquella banda, y luego vuelven por los del otro extremo, y éstos en tropel los van siguiendo hasta su lugar y vuelven por los de la otra parte que los siguen, de ellos huyendo y de ellos siguiendo, y así continúan las cañas.

Entre todos anduvo más airoso el rey, seguro en la silla y con tanto aire en la caña y adarga que naturales y extranjeros, sin excepción de persona, le dieron el primer lugar; y á mí me pareció lo mismo y á todos nos dió mucho contentamiento, porque el rey á pie no aparenta tanto, y á caballo, ó danzando, parece en extremo bien; y yo mismo querrá Dios que sea en las cosas de veras, lo que yo no sé, porque no las ví. Cerróse en esto la noche, faltando día y no fiesta, que los caballos del sol, envidiosos de los ginetes de España, no es mucho se retirasen.

Fué la entrada, así por el aparato como por razón del lugar y conjunción en que se hizo, una de las grandiosas fiestas que se hicieron en España, porque en aquella Plaza, por la igualdad y hermosura de ella, estando tan fresca y bien adornada, luce mucho más; y juntamente por ver el gusto que tienen los naturales en que vean los extranjeros aquello en que se aventajan á las otras naciones, hace recibir más contentamiento de estas grandezas y parecer todo más admirable; y sin duda se asombraron los ingleses mucho de ellas.

Fuése el rey á poner vestido interior á casa del marqués de Laguna, hermano de la duquesa muerta de Lerma, que vive cerca de la Plaza, y allí le dió de merendar; volvió á las nueve á don-

de estaba la reina y se fueron ambos en un coche, de tela por fuera y por dentro, y cortinas de damasco de oro de nueva invención, y los cocheros y guarniciones de tela blanca india con guarnición de plata, y las damas con sus coches con infinito número de teas llevadas por todos los pajes de las señoras, que dan librea á quienes se la piden. Viéronse en pos de ellas los más de los nobles mancebos, y los demás acompañando á los reyes, y hubo muchas luminarias por donde pasaron, con las cuales se dió fin á la fiesta de este día.

11 DE JUNIO.—MUESTRA QUE SE HIZO DE LA GUARDA Y ORDENANZA DE CASTILLA LA VIEJA

Al otro día, que fué sábado, por la tarde, hubo muestra general de caballería de España, ó, hablando con propiedad, de la guarda y ordenanza de Castilla la Vieja.

Hízose en la puerta del Campo, que es una plaza tan hermosa como dije atrás, y la mayor parte se cercó de palenques para la gente, y el rey estuvo en uno que se hizo junto á las casas de Don Bernardino de Velasco, y fué con la reina en coche y con el acompañamiento ordinario de su casa, y allí comieron.

A la una, fueron los ingleses y se repartieron los lugares y asientos, como en la Plaza. Estuvieron el rey y la reina de blanco. Regóse el Campo muchas veces, mas no aprovechó nada contra el polvo y calor. Tenía el Campo en medio más de 700 pasos de diámetro, que se podía dar una batalla en él.

A las dos, entraron primeramente 60 ginetes con lanzas y adargas, á despejar el campo, que sirven de descubridores, con vaqueros largos de velludo carmesí con randas de oro en los sombreros y frontaleras delante; dos trompetas, que es obligación de todas las compañías de la misma librea, con las armas del capitán, dos pajes, y algunos mucho más que diré, y los más de estos ginetes con calzas de obra de colores ó de oro y plata, y así dos compañías más de arcabuceros á caballo, de vaqueros de grana, con pasamanos de

plata, morriones con plumaje de las mismas colores.

Delante, trompetas y pajes de la misma librea, uno lleva un morrión, otro una cazoleta; una compañía de lanzas ó caballos ligeros, con yelmo, peto y espaldar, brazaletes y manoplas, todo muy limpio y brillante, toneletes ó faldones, banderas y plumaje de los yelmos y frontaleras de los caballos de azul y pasamanos de plata en los toneletes; las trompetas y pajes de la misma librea de velludo azul y plata, armas doradas, sillas bordadas, capitanes y oficiales.

Otra compañía de hombres de armas de velludo leonado indio, con pasamanos de plata, trompetas y pajes de la misma manera; el capitán con armas doradas, con terlices ó cubiertas de azul con tachones de plata, como bastiones; llevan estos hombres de armas, más que los otros, grevas y frontaleras y no llevan banderitas, sino lanzas de roquete.

Otra de rojo y plata, y la primera línea capitán y alférez de coraceros, en los caballos de las mismas colores, lanzas plateadas, pajes y trompetas de la misma color.

Otra de azul y oro, y ésta es la compañía que llaman de los 100 continuos del conde de Fuentidueña. Es la más lucida, lleva 10 trompetas delante y otros tantos pajes del mismo vestido azul y pasamanos de oro, muchos de los coraceros con los plumajes grandísimos y velillo de plata y oro del yelmo hasta las ancas del caballo, bandas al cuello y brazo y con lacayos á caballo, con vaqueros azules y las dos sillas casi todas con oro.

Otra de negro y plata, dos trompetas de tafetán, seis pajes de velludo verde con pasamanos de oro; los pajes llevaban lanza, morrión, pistolete y estoque; llevaba algunos coraceros y el capitán, Don Pedro de Castro, con su terliz de velludo negro, bordado riquísimamente.

Otra de leonado y plata, capitán D. Enrique de Guzmán, sus pajes apasamanados, de velludo apasamanado de oro, y los aderezos del caballo con tiros bordados hasta el suelo.

Otra de encarnado y amarillo ú oro, con algunos coraceros de las mismas colores, plumas, trompetas y pajes de la misma manera.

Otra de las mismas colores, pero indias, y de la misma manera los pajes. Y otra de azul y plata, capitán el conde de Alba de Liste, delante trompetas, etc., pajes de chamelote de plata azul con pasamanos y alamares de oro, lanza, yelmo y pistoletes dorados; él de armas grabadas doradas y sobreveste de las colores de la compañía, cubiertas largas hasta el suelo, de velludo azul tachonado de planchas de plata de diversas formas y pinturas, como medallas grandes, todo nuevo y muy lucido, y muchos con cueras de color.

Otra de rojo y amarillo, tres pajes y dos trompetas; otra de velludo negro, bordado de follaje blanco con pintas encarnadas, pintas de las tres colores y pajes y seis con corazas. Otra de encarnado y plata y las coberturas con trazos de oro y plata. Otra de azul indio, algunos con corazas.

Otra de negro y oro, delante seis trompetas y seis pajes de velludo, con randas de oro en las farpas; capitán, el conde de Lemos, de tela de oro bordada y en el terliz planchas menudas y las más lucidas de todas.

Otra de amarillo, negro y oro, capitán, el de Tábara, delante seis trompetas y seis pajes, de damasco amarillo con randas de oro; él con sobreveste larga, con mangas bordadas de canutillos de oro y plata gruesa y de lo mismo un atavío con media gualdrapa.

PINHEIRO DA VEIGA

Trad. de

NARCISO ALONSO CORTÉS

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

Jacomart y el arte hispano-flamenco cuatrocentista, por D. Elías Tormo y Monzó.

El benemérito «Centro de estudios históricos» ha aumentado recientemente su rica colección de publicaciones con la del nuevo libro cuyo título va á la cabeza de estas líneas, debido á la labor activa y al entusiasmo patrio del docto académico y sabio catedrático de Historia del Arte de la Universidad central, nuestro consocio y buen amigo D. Elías Tormo y Monzó, ya muy conocido en la *Sociedad* por los importantes trabajos con que nos ha regalado en el BOLETÍN.

El Sr. Tormo no descansa un instante, sus escritos en la prensa diaria son continuados, las revistas buscan con afán su estimada firma, los libros aparecen con frecuencia con su prestigioso nombre. Pero ese trabajo constante, muchas veces de impresión, no le impide dedicarse al más ingrato de investigación y rebusca que consume mucho tiempo y paciencia, bien que lleve la íntima satisfacción de contribuir á la formación de nuestra historia artística.

Muy conocedor del arte en todas sus diversas manifestaciones, el Sr. Tormo es un crítico eminente, perfectamente documentado, cuyos puntos de vista son siempre atinadísimos, por lo mismo que le guía la gran experiencia que en estos asuntos tiene, y una gran prudencia puesta al servicio de lo razonable y justo. ¡No en valde nació el Sr. Tormo en la rica comarca valenciana donde parece que los hombres nacieron para el arte!

Una de las especialidades de nuestro erudito amigo, es la pintura de los que han dado en llamar primitivos españoles, y gracias á él y á otros, muy contados, críticos de Arte, van sacándose á la luz del día nombres olvidados, tablas desperdigadas, retablos oscurecidos y mutilados que

hacen deducir que aunque la España de otros tiempos recibiera las enseñanzas artísticas de otros pueblos, aquí se desarrollaba el arte con gran ventaja, siendo numerosos los artistas que llenaron los templos medio-evales de esas obras ingenuas, nimias si se quiere, que reflejan un adelanto progresivo en nuestras artes patrias, que si se ha negado alguna vez era por desconocimiento absoluto de las obras, muchas de ellas, es verdad, desaparecidas porque los influjos de la moda las sustituyeron con otras flamantes modernas, lo que dió motivo á que hayan emigrado muchísimas á países extranjeros.

No es posible aún reconstituir la historia del arte español en la Edad Media. Puede hacerse más fácilmente, en algunos períodos, en los monumentos arquitectónicos, por lo mismo que los materiales de estudio, aunque alterados en ocasiones, se conservan y se conocen relativamente bien; pero en escultura y pintura será siempre más difícil por la misma movilidad de los objetos.

No estamos, pues, preparados para un estudio sintético; mas van acumulándose materiales importantísimos y van vislumbrándose poco á poco orientaciones que servirán en su día á la reconstitución total del arte antiguo.

Eso es el trabajo primorosamente tratado por el Sr. Tormo y dedicado al pintor valenciano Jacomart en gran parte. Es una monografía interesantísima que será consultada de continuo porque resume, condensa y ordena las relaciones del arte flamenco con los artistas españoles del siglo XV.

Dos partes abarca, como el epígrafe indica, el estudio del Sr. Tormo. En la primera, bosqueja el arte hispano-flamenco del XV con las influencias decisivas de Juan Van Eyck y los primitivos flamencos en España, en pintura; y en escultura, la de Jusquín de Utrecht, el maestro del retablo

de Santa Clara, de Tordesillas, conocido primeramente y revelada su importancia por el señor Gómez-Moreno en nuestro BOLETÍN.

La segunda parte, ó sea el estudio biográfico de Jacomart, es completo. Allí se expresa todo lo que se sabe del pintor de cámara de Alfonso V, en su no larga vida, y se comprueba con referencias documentales su vida privada, la vida artística, los viajes á Italia, la obra auténtica del cuatrocentista valenciano, todo avalorado con un espíritu crítico admirable.

Los siete apéndices enriquecen el estudio á maravilla. Los documentos son copiosos; pero á más de ello, no se deja olvidado estudiar la obra conocida de Jacomart, sus características, su escuela, los discípulos que de ella salieron, dando, por último, el catálogo de la obra del pintor, detallando tabla por tabla, las de la parroquia de San Juan de Morella; el retablo de San Martín, de las Agustinas de Segorbe; el del cardenal Borja, luego Calixto III, en la Seo de Játiva; las tablas de San Francisco de la misma ciudad; otras sueltas; restos de un retablo de Valdecristo en Segorbe; el retablo de los Reyes en las Agustinas de Rubielos de Mora y el de la capilla Spigol en Catí.

Corona el libro una abundante colección de 52 hermosas fototipias, 48 de las cuales son reproducción, difícilísima en su mayor parte, de la obra de Jacomart.

Para concluir. El libro es un primor, un acierto plausible del Sr. Tormo y otro no menor del «Centro de estudios históricos» al patrocinar su publicación.

J. A. y R.

Han llegado los cuadernos 69 y 70 de la celebrada obra *Portfolio Fotográfico de España*, que publica la casa editorial Alberto Martín, de Barcelona.

Está dedicado el primero al partido judicial de Aracena, comprendiendo un completo mapa á varias tintas, detallada descripción de su territorio y capital, con su correspondiente nomenclátor de los ayuntamientos y entidades de población que lo integran, señalando la distancia, si disfrutan de estación férrea y número de sus habitantes según el último censo oficial publicado, Complétanlo diez y seis artísticos fotograbados, entre los que resaltan la vista general de la población, estatua yacente del prior Pedro Vázquez, iglesia del Castillo, Centro Obrero, etc., etc.

El correspondiente á El Puerto de Santa María (cuaderno 70), se compone, igual que el anterior, del consabido mapa, descripción, nomenclátor y diez y seis escogidas fotografías, descollando entre ellas el altar del Sagrario, submarino Peral, castillo de San Marcos, el dique, etc., etc.

